

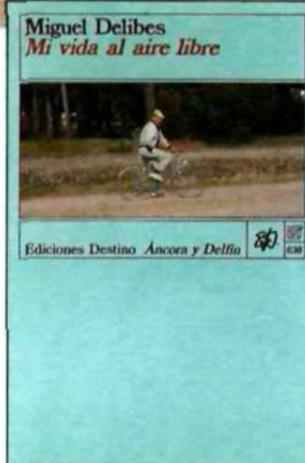


MEMORIAS DE LA VIDA COTIDIANA

El último libro del escritor vallisoletano Miguel Delibes tiene un argumento poco común: trata, simplemente, de la vida cotidiana. Mientras tantos autores se afanan en la creación de parajes inéditos tratando —inútilmente en muchos casos— de sorprender con mundos mágicos, Delibes se ocupa de contar lo que él hace y lo que pasa a su alrededor. Como además emplea un lenguaje justo y buen humor, el resultado es de una originalidad insólita.

En *Mi vida al aire libre* describe las prácticas y los gustos deportivos de un escritor de provincias, tan parecidos a los de cualquier mortal. Delibes, que era aficionado a nadar y a jugar al fútbol y luego se sintió tentado por el tenis, cuenta sus experiencias con tanta gracia y tanta naturalidad que el lector llega a sorprenderse de quedar prendido de unos sucesos tan comunes. El lector se entera de los esfuerzos personales por competir, de cómo puede nacer una afición entusiasta por la pesca y de los sacrificios que impone el deporte de la caza.

El capítulo dedicado al deporte de andar es un ejemplo de literatura detallista y, de paso —para muchos lo será principalmente— un breviario de una actividad que puede proporcionar inesperados gozos al ejercitante. Delibes, andarán



Título: «Mi vida al aire libre».

Autor: Miguel Delibes.

Editorial: Destino, Barcelona, 1989, 223 páginas. Precio: 1.300 ptas.

constante, es minucioso en la descripción del buen modo de caminar y hace méritos para constituirse en instructor de futuros deportistas sedentarios, a su imagen.

Así que el libro cumple un doble destino. Proporciona dicha intelectual porque es una pieza literaria de calidad e ilustra en el arte de practicar alguna actividad deportiva aunque no se tengan condiciones para ello. Es breve —Delibes cree que cada día debe ser más conciso ya que los medios audiovisuales no dejan mucho tiempo para leer y no es cosa de mortificar a quien se aventura a abrir un libro— y deja al lector con la gana de seguir, es decir, esperando un nuevo texto.

Lo mejor del libro, con todo, es la lección de que la vida que discurre a nuestro alrededor es tan fascinante o más que la aventura que el más imaginativo fabulador pueda concebir.

J. S.

EL PUEBLO CONTRA LA DEMOCRACIA

Por Luis Pastor

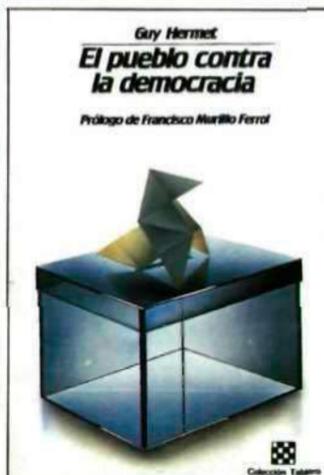
El profesor Guy Hermet es un hispanista prestigioso, con numerosas obras traducidas a nuestro idioma, entre las que muchos recordarán *Los católicos en la España franquista*, editada hace cuatro años. Pero, además de hispanista, el autor es un penetrante pensador político, buen conocedor del pasado y el presente de la forma de gobierno que se han ido dando las sociedades occidentales, y a la que otras sociedades aspiran «como se anhela el huido premio gordo de la lotería», es decir, la democracia, la cual, a despecho de las idealizaciones, «no es otra cosa que el nombre más reciente del poder de intensidad variable que los gobernantes y sus adláteres se han esforzado ininterrumpidamente en ejercer» (Pág. 321).

El pueblo contra la democracia (título provocativo donde la haya) es, en cierto modo, un vasto examen de conciencia de los comportamientos antidemocráticos a lo largo de la historia de este régimen —Francisco Murillo, que prologa el libro con unas páginas sugerentes, ha propuesto como título alter-

Título: «El pueblo contra la democracia.»

Autor: Guy Hermet.

Editorial: Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1989, 336 páginas. Precio: 2.500 ptas.



nativo «Breviario de tiranías». Es una iluminación desmitificadora de la democracia, escrita con el afán de encontrar una nueva sintonía entre la reflexión política y el comportamiento tibio y desganado de las sociedades occidentales en su participación política.

Este recuerdo de la historia negra de la democracia busca, en el fondo, nuevos apoyos intelectuales para ella. Apoyos más modestos, alejados de la deificación del sentimiento democrático, pero, tal vez, más sólidos. Puede ser verdad que la conclusión de este repaso crítico es que las sociedades occidentales han perdido la fe y el entusiasmo en el tabú democrático, pero quieren conservar la conveniencia del rito. Los símiles del juego, del comercio o del teatro ganan significación en esta nueva conciencia política que, según cree el autor, es propia de una sociedad más madura —también más vieja— que adquiere esta sabiduría en los splendores del ocaso.

Este libro se presenta al lector español cuando en el Este de Europa se vive una verdadera conmoción política de sociedades que bullen por superar regímenes autoritarios y acceder a la democracia. No parece que la crítica y la desmitificación sean discursos procedentes entre las palabras encendidas de los conversos. Ni los polacos, ni los húngaros ni los alemanes del Este tendrán ahora oportunidad —ni tiempo— de leer este ensayo de Guy Hermet. Pero pasada la euforia, cuando la democracia sea un hecho —si lo es— y poco a poco alore el desencanto —como ha ocurrido entre nosotros— necesitarán también la ayuda de la reflexión crítica para atemperar los entusiasmos y cauterizar las frustraciones.

Luis Pastor es licenciado en Filosofía y traductor.